

## **EDITORIAL**

Al ocurrir, el día 9 de noviembre del año pasado, el incendio del edificio central de la Universidad Nacional de El Salvador, estaba en preparación el Número 1, en su nueva época, de la Revista "LA UNIVERSIDAD". El desastre aventó proyectos y mejoras que muy pronto iban a madurar en realizaciones, gracias al entusiasmo y a la actividad desarrollada por el Rector de la Universidad, Dr. Romeo Fortín Magaña. La Universidad ha notado el impulso de una renovación que no se ha quebrado a pesar de las llamas y la destrucción. En un año escaso de un nuevo gobierno, la Universidad de El Salvador ha visto terminarse el nuevo edificio de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, se iniciarán en breve las obras de construcción del nuevo pabellón destinado a la Facultad de Ingeniería; se planea en forma definitiva la realización plena de la autonomía universitaria, tanto en lo administrativo como en lo legislativo; la Facultad de Medicina tiene en estudio el proyecto de constituir el profesorado de carrera y, pocos días antes del siniestro, con motivo de la entrega oficial del nuevo edificio de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales y del Auditorium de la nueva Ciudad Universitaria, el señor Ministro de Cultura, Dr. Reynaldo Galindo Pohl expresó, en nombre de las altas autoridades, la intención de extender este proyecto del profesorado de carrera a las demás Facultades universitarias.

La Universidad Nacional ha ido superando obstáculos que podían parecer imposibles de salvar, hasta lograr una situación relativamente bonancible que fue interrumpida bruscamente la noche del 9 de noviembre. Sin embargo, la voluntad universitaria y el deseo de superación no se ha quebrado; circunstancias peores que el fuego y la ruina fueron vencidas en el pasado. La Universidad no interrump-

pió sus labores: a los cuatro días del incendio ya estaban trabajando las Facultades perjudicadas; inmediatamente se formaron Comités para la rehabilitación de la Universidad y da la impresión de que nuestro primer Centro de Estudios va a salir de esta prueba con un empuje mucho mayor. Y es que la Universidad significa algo indestructible, duradero y emotivo y esto se nos ha demostrado en esa cohesión y solidez que han mostrado académicos, profesores y estudiantes en estos momentos de desgracia y de pérdida. Queremos y creemos en una Universidad consejera, consciente de su papel en el orden social, que pese en las decisiones de la cosa pública y que sea, como en épocas anteriores, la verdadera rectora de la Cultura. Esto sólo lo podrá realizar una Universidad que goce de plena y total autonomía, al frente de la cual se encuentren hombres sin egoísmos y dispuestos a dar de sí todo lo que puedan. La vida democrática libre, organizada, basada en un respeto máximo hacia el individuo sus libertades está en proporción directa con la responsabilidad de los hombres que rigen los destinos culturales de los futuros profesionales salvadoreños.

El reciente desastre que acabó con la vieja envoltura externa de la Universidad Nacional ha servido, quizá, para sacudir las conciencias y demostrar públicamente la presencia de la Universidad en la vida ciudadana. Es hora ya de que la Universidad se haga sentir con ese peso de madurez y de responsabilidad que debe tener toda Institución de esta categoría, mucho más tratándose de un organismo que debe regir los destinos culturales de nuestra Patria. Como decimos, el fuego, la adversidad, no nos rinde. Formamos todos un alma colectiva de inmensos recursos espirituales, cuyos logros, aunque imperceptibles a primera vista, son imperecederos.

Aparece en estos momentos, un avance de "LA UNIVERSIDAD", revista tradicional del Alma Mater salvadoreña. Queremos que nuestra Revista recobre el prestigio que siempre tuvo. Desde el año 1890, aproximadamente, y bajo el rectorado del Dr. Castro, "LA UNIVERSIDAD" ha sido palenque de luchas cívicas y de exposiciones donde los profesionales salvadoreños dieron gloria a la Patria y a la Universidad. Nuestro deseo al iniciar esta nueva etapa de "LA UNIVERSIDAD" es renovar aquella tradición y dotar a la Universidad de un órgano de expresión, maduro,

que analice los problemas reales y urgentes de nuestra cultura y exponga los principios de una filosofía, optimista, progresiva y de continua superación.

Ojalá que los profesionales, profesores y estudiantes en general, vean en "LA UNIVERSIDAD" la representación y el símbolo de lo que el máximo Centro de Estudios debe de ser para todo hombre de ideas y mucho más universitario.



Patio de la Universidad Nacional

# UNIVERSIDAD NACIONAL DE EL SALVADOR

RECTOR

Dr. Romeo Fontín Magaña

SECRETARIO GENERAL

Dr. José Enrique Córdova

Dr. José Antonio Rodríguez Porth,  
Decano de la Facultad de Jurisprudencia  
y Ciencias Sociales

Dr. Saturnino Cortés,  
Decano de la Facultad de Medicina

Ing. Alfonso Valdivieso,  
Decano de la Facultad de Ingeniería

Dr. Víctor E. Ortiz,  
Decano de la Facultad de Química y Farmacia.

Dr. Ricardo Acevedo,  
Decano de la Facultad de Odontología.

Dr. Gabriel Piloña Araujo,  
Decano de la Facultad de Economía

Dr. Napoleón Rodríguez Ruiz,  
Decano de la Facultad de Humanidades.

Redacción:

Lic. Juan Antonio Ayala.

Diríjase toda la correspondencia a "La Universidad",  
Rectorado de la Universidad Nacional de El Salvador.